

## artículos

# La antropología en los esquemas de la Biblioteca del Congreso

Roberto Abell

### RESUMEN

Se trata del problema de la clasificación de los libros de antropología a través de toda la Biblioteca del Congreso o colocación recomendada en la subclase GN. Así se maneja adecuadamente la cuestión a través de toda la Clasificación de la Biblioteca del Congreso.

### ABSTRACT

One deals with the problem of the classification of books in anthropology regarding all of the Library of Congress and specifically with the subclass GN. By this means, the question of all of the Library of Congress Classification is handled adequately.

Aunque el estudio de Allen (1933) explicó el problema de la dispersión de la antropología en tre varios esquemas, ha pasado más de medio siglo desde su aparición. Entonces, se considera que vale la pena revaluar el problema y analizar las soluciones que se ofrecen a la luz de los esquemas de la Biblioteca del Congreso, actualmente. Primero se hablará del artículo de Allen que es verdaderamente el único que trata en detalle la cuestión (Immroth 1980, p. 270). Después se le evaluará según los acontecimientos de hoy en día y se ofrecerán respuestas sobre el manejo de la literatura antropológica.

Allen empieza con la observación básica de que se encuentra material sobre la antropología en la Clasificación de la Biblioteca del Congreso en una gran variedad de sus esquemas. El sistema de la Biblioteca del Congreso asigna a la antropología, según Allen, un lugar definido en un solo esquema, la clase G, pero se encuentra que la literatura que más interesa al antropólogo se extiende más allá de esa sola clase. Esto se debe a la vaguedad y artificialidad de todos los sistemas de clasificación. También se debe a la amplitud y diversidad de la antropología. En tre muchos campos tales como la poligrafía y obras generales, historia, sociología, bellas artes, lingüística y literatura, ciencias y bibliografía se encuentra una vasta cantidad de libros que son de importancia para los antropólogos. El siguiente examen de los varios esquemas de la Clasificación de la Biblioteca del Congreso tiene la intención de aclarar las ideas de Allen sobre la importancia para los puntos de vista de los antropólogos. Después de todo, lo ideal de cualquier sistema es congrega en un solo sitio los libros que tratan de una materia hasta donde sea posible.

Se empieza con la clase A, obras generales y poligrafía. En esta clase se encuentra mucho material antropológico, según Allen, especialmente en la subclase para museos (AM) y sociedades académicas (AS). La subclase sobre museos incluye la literatura sobre la preparación y preservación técnicas que emplean los museos para sus exhibiciones, inclusive de

la antropología que trata de la materia en las publicaciones en serie. En la subclase AS, se localizan libros de sociedades generales, muchas de estas obras contienen amplio material antropológico.

Luego, Allen, trata de la clase C sobre las ciencias auxiliares de la historia. En la subclase CB, historia de la civilización, hay muchos libros sobre la civilización antigua y los pueblos específicos para la teoría general de la civilización. Además en la subclase CC se trata de la arqueología general y la separa de la arqueología prehistórica que se encuentra bajo GN700-875. En la subclase CC se clasifican únicamente títulos de la arqueología en general, mientras el material de la arqueología de países específicos en su mayoría encaja en las clases D y E-F.

En la clase D, la historia universal y del Viejo Mundo con excepción del Hemisferio Occidental, se incluye la historia de todos los demás países del mundo. Es predominantemente una clase histórica, pero también se encuentran muchísimos números de tipo antropológico como de antigüedades, vida social y costumbres, civilización, etnografía, y razas de muchas regiones y países. No sólo esto, sino que en las subclases DE, DF y DG se asignan obras sobre la arqueología clásica. También en la clase D, existen muchos números de la vida social y costumbres, antigüedades y etnografía bajo un gran número de localidades de los países individuales. Además, van publicaciones sobre sociedades históricas que contienen muchos datos antropológicos y Allen cita como ejemplo el *Bulletin* de la Société normandie des études historiques.

La clase E-F es para la historia y descripción de América. Esta clase incluye material sobre los indígenas entre E51-100. Existen abundantes obras sobre los indígenas en general y en lo particular, además un largo listado de tópicos específicos en E98 sobre los indígenas, y sobre sus pueblos específicos.

ficos en E99. Además incluye un número, E58, sobre los indígenas de América Latina que engloba Centroamérica, el Caribe y Sudamérica. Realmente abarca un inmenso rango de materiales antropológicos sobre los indígenas. Además la F1000-4000 contiene también mucho sobre el área para la historia local de México, Centroamérica y Sudamérica, especialmente de la civilización prehispánica. Tal vez en una biblioteca mexicana habría más clasificada sobre la antropología, información en la clase E-F que se encontraría en las subclases GF-GT.

Referente a la clase G, misma que sigue la clase E-F en la Clasificación de la Biblioteca del Congreso, se encuentran más problemas. Por cierto, existe poca o ninguna información sobre la antropología en las primeras tres subclases del esquema que comprenden la geografía y la oceanografía, las subclases G-GC. Empiezan las dificultades con la subclase GF sobre la ecología humana y la antropogeografía, porque ocurre una duplicación de números entre la antropogeografía, GF500-895, que trata de la distribución humana por región o país y la GN550-673, que es para la etnología distribuida geográficamente. Casi resultan sinónimos la antropogeografía y la etnología de grupos étnicos por región o país.

En la subclase GN van los materiales exclusivamente de la antropología. En la GN1-46 se tratan las divisiones de forma como son las revistas, congresos, diccionarios, historia, obras generales, filosofía, museos y exhibiciones, enseñanza e investigación, entre otros. Luego se agrupan los libros sobre la antropología física o la somatología, GN49-296. Aquí se incluyen publicaciones sobre la antropometría, la variación humana, la osteología, el sistema nervioso, la antropología fisiológica y la evolución humana a través de los milenios. También existen números geográficos por regiones y países para algunos de estos temas. Aquí no se hallan problemas importantes sobre la clasificación.

La etnología, GN300-673, desglosa numerosos temas generales de la materia. Luego, una sección geográfica que abarca obras de grupos específicos. Aunque las publicaciones tratan un tema en forma restringida, se clasifican aquí geográficamente con el grupo. Así se tiene las obras juntas sobre un pueblo específico, no importa la materia tratada que, se supone, es lo que prefiere la mayoría de los antropólogos. Aquí se siente otra vez la antropogeografía separada en la subclase GF.

Después se llega a la arqueología prehistórica, GN700-875, que se desglosa, primero por divisiones generales de forma luego por edades; por ejemplo, de la época paleolítica hasta terminar con la edad de hierro, también cada una con sus obras clasificadas por cultura, región o país. Después de tener una sección sobre temas específicos, se agrupan los materiales por región o país que tratan de varias edades: la de piedra, de bronce y de hierro. Otra vez topamos aquí con la separación de la arqueología general en la subclase CC de la arqueología prehistórica.

En adición a lo anterior, existen ciertos problemas sobre el folklore, otro aspecto de las ciencias antropológicas. Después de las divisiones generales de forma se trata el folklore en general, luego por región o país, que son estu dios o colecciones, y después por materia con todo un desglose de temas folklóricos (aquí también van estudios y colecciones de textos). El problema principal ocurre con la PM, sobre el estudio de los idiomas indígenas y luego sobre la literatura indígena. Se encuentra una larga lista alfabética de idiomas especiales, por ejemplo, el navajo en PM2006-2009 y el onandega en PM2076, citados por Allen. Esto crea una duplicación innecesaria de temas, considerando también que los textos caben en la PM. ¿Qué podrían ser los textos en un idioma indígena sino una colección de textos folklóricos? Se extiende realmente el problema a todas las subclases de la clase P, en que se trata de separar las colecciones de la literatura folklórica en la GR de la literatura en sí.

Por fin, en la subclase GT para usos y costumbres se traslapan con mucha frecuencia los temas de la subclase GN. Desde casas y viviendas, costumbres del ciclo de la vida, usanzas relativas a la comunidad, clases sociales hasta las ocupaciones, se tiene una gama de temas, con números para regiones y países que duplican lo que se encuentra en la GN300-673, la etnología por tema y por región o país. Las publicaciones por área geográfica o materia no deben estar separadas así. Además la antropología, hoy en día, estudia grupos alfabetos y grupos civilizados en cualquier región del mundo.

Sobre recreación, subclase GV, existe poca literatura antropológica. Principalmente se encuentra en la GV15-35 sobre la historia de la recreación, especialmente de la historia antigua grecorromana y oriental. También en la GV571-688 que incluye obras sobre la historia de los deportes por período y por región o país, se encuentran algunas publicaciones antropológicas. Estas obras pueden duplicar el material que se encuentra en GN454-455 sobre la recreación y los deportes tratados como parte de la etnología de los mismos. Además en la subclase GV se hallan números para regiones y países igual que en la GN, que incluyen rasgos que englobarían libros sobre este tema por grupo étnico.

Se localizan libros en la clase H que se pueden clasificar en la subclase GN, especialmente de la subclase HQ, para grupos sociales referentes a la familia y el matrimonio. En la subclase HT para comunidades, clases sociales y razas, existe mucho material que pudiera ir preferentemente en los números GN491-496 sobre la estratificación social, los diferentes tipos de comunidad y los grupos étnicos, respectivamente.

En bellas artes, materia de la clase N, se incluyen obras sobre el arte prehistórico, arte antiguo y arqueología artística que se pueden clasificar en la subclase GN, ampliando la arqueología prehistórica para incluir la arqueología en otros aspectos. Por ejemplo, se encuentra en N5310-5313 el arte primitivo y en N5320-5896 el arte antiguo y la arqueología artística. Se localizan muchas obras sobre la antropología que se ubican en artes y artesanías, GN429-436.

La clase P sobre lingüística y literatura tiene obras que pertenecen a la antropológica, como ya indicamos. Como se dijo, existe toda una lista de idiomas y literatura indígenas en la subclase PM. Además, Allen indica que se encuentran en la subclase PN, de cada a la literatura americana e inglesa, novelas sobre los indígenas.

En la clase Q, ciencias, se incluye literatura sobre las sociedades científicas. Aquí se encuentran las publicaciones del Instituto Smithsonian y del Museo Nacional de los Estados Unidos, citados por Allen. También se abarcan expediciones científicas que guardan material antropológico.

Al fin se tiene en la clase Z, sobre bibliografía y bibliotecología, las obras bibliográficas sobre antropología, entre la Z5111-5119, en vez de en la subclase GN. La clase Z abarca casi todas las publicaciones bibliográficas de las materias desde la clase A hasta la V, menos del derecho, clase K y de la música, clase M. En estas dos áreas se clasifica la bibliografía con la materia.

En sus conclusiones, Allen eliminaría la antropología de las clases A, C, D, H, N, P, Q y Z, y la juntaría en las clases E-F y G en donde se encuentra, después de todo, la mayor parte de la literatura antropológica. Incluso, excluiría la geografía, la oceanografía y la recreación de la clase G. En su lugar colocaría secciones sobre la bibliografía antropológica, expediciones científicas, filología y bellas artes. Se puede decir que hoy en día sus conclusiones resultan verdaderamente asombrosas.

Sin embargo, mucho de lo que Allen dice de la antropología en los esquemas de la Biblioteca del Congreso es una crítica justa. Aunque la antropología resulta ser un campo bastante

extenso, siendo casi una ciencia base para todas las ciencias sociales, hay varios comentarios sobre las ideas de Allen. Vale decir que las series monográficas, publicaciones seriadas y obras que contienen mucho material sobre la antropología, pero que tienen un enfoque diferente o más amplio, no se pueden clasificar en la antropología. Esto se puede decir de publicaciones clasificadas en la clase A, la clase N y la clase Q. En la subclase GN, bajo etnología, existen números para museos y exhibiciones y para el trabajo de campo, pero obras semejantes, en cierto modo, como las expediciones científicas, caben en la clase Q. Además la sugerencia de Allen de excluir de la clase G las subclases sobre geografía, oceanografía y recreación parece descabellada, mientras no existan otros esquemas desarrollados de la Biblioteca del Congreso que darían cabida a estas materias. También resulta riesgoso para cualquier biblioteca diseñar esquemas propios o traspasarlas a otra clase. No se pueden tomar decisiones al azar para relocalizar materias, aunque en cierto modo parecen afines a las de otras clases. Sin embargo, merecen una atención más profunda algunas otras clases y subclases: la subclase CC, las clases D y E-F, las subclases GF, GR y GT, las subclases HM-HT y la clase Z.

En primer lugar, para remediar en las bibliotecas la excesiva dispersión de importantes colecciones en el campo antropológico y para colocar éstas en menos clases, sí se puede hacer algo. Por ejemplo, la separación de la arqueología general en una subclase aparte, la CC, se puede remediar colocando mejor la variedad de temas en los números GN700-875, o por lo menos en la subclase GN. Número por número su reubicación sería la que indica el Cuadro 1.

Cuadro 1

Tema	Número Actual	Número Propuesto
Publicaciones seriadas. Sociedades	CC 1-39	GN 700
Congresos	51	701
Colecciones de escritos (no seriadas)	65-67	705
Diccionarios. Enciclopedias	70	710
Filosofía. Teoría	72-80.6	33-34.3
Comunicación de la información	82-82.6	13
Enseñanza. Investigación	83-97	761
Historia de la arqueología	100-101	720
La arqueología como profesión	107	41.8
Biografía	110-115	20-21
Directorios	120	700
Leyes, reglamentos, etc.	130 K	
Preservación, restauración y conservación de los restos arqueológicos	135-137	GN 800-802; 803.A3
Fraude de artefactos	140	285.5
Catálogos comerciales	150	802
Obras generales. Libros de láminas	160-168	733-740; 743
Obras juveniles	171	744
Ensayos, conferencias, etc.	173	766
General especial	175	741
Campanas. Cencerros	200-260	799.C3
Cruces	300-350	799.C7
Mojoneras	600-605	799.M6
Montículos	700-705	790-795
Figuras en la colina (Escultura)	710	799.E8
Tumbas	900-950	799.T8
Linternas de los muertos	960	799.L5

Se tienen propuestos los cambios en la clasificación de la subclase CC a la subclase GN y hasta otras partes de la clasificación, especialmente a la clase N en otro estudio (Abell 1989, p. 131), pero aquí se ha simplificado ese listado para incluir todas las obras en la subclase GN con la excepción de leyes, reglamentos, etc., que cabrían de todos modos en la clase K y sus subclases, como es la política de la Biblioteca del Congreso para el derecho hoy en día. Se requiere la indicación en los esquemas de estos reajustes y la resolución de todas las alternativas.

En las clases D y E-F se encuentra mucho material antropológico bajo los temas de antigüedades indígenas, vida social y costumbres, etnología, razas, elementos en la población, etcétera, incluidos entre temas históricos y por regiones y países. Allen recomienda que se reubiquen los materiales del Viejo Mundo de la clase D y los sitúa en la clase G. Sin embargo, esto se ve casi imposible tomando en cuenta tantos números de la clasificación que se tendría que anotar y suprimir, y dar las instrucciones necesarias para su reubicación. Se considera mejor seguir observando lo que la Biblioteca del Congreso estableció a principios de siglo y agrupar estos materiales juntos en un solo lugar con geografía e historia para facilitar estudios de área (Schimmelpfeng 1968, p. 22). En fin, además de dificultar la clasificación, los costos de procesamiento de estos materiales se elevarían tanto que resultaría negativo.

Tomando en cuenta los números geográficos de la subclase GF no parece tan cuestionable el cambio de estos materiales a la subclase GN. Únicamente se relocalizarían los números geográficos, dejando las divisiones de forma sobre el tema y los asuntos que siguen sobre los efectos del ambiente en el hombre, los patrones de población y geografía urbana y rural en su lugar y reubicar solamente el material sobre regiones y países. Sería perfectamente fácil indicar en el esquema este cambio importante por ser números de un solo lugar y realmente redundantes.

Sobre la subclase GR, será mejor clasificar todo lo que se refiere a colecciones de folklore en la subclase PM e ignorar la GR para estos libros. Aun que sea la tradición oral de los grupos étnicos, se considera el folklore como literatura y entonces las colecciones del mismo son mejores en números literarios que perdidos en subclases científicas. Al ser estudios sobre folklore, éstos están mejor en la clase GR. Sin embargo, se recomienda hacer exactamente lo que señala Allen, es decir, clasificar todo lo que son colecciones de folklore en la clase P.

Respecto a la subclase GT se encuentran muchos problemas sobre la duplicación de temas con la clase GN. Algunas bibliotecas tal vez quisieran llevar a cabo la reubicación de gran parte de la GT a la GN, otras seguramente no. No cabe duda que es una recomendación riesgosa hacer un cambio tan extenso y tan difícil. La decisión de rectificar la colocación de materiales arqueológicos de la subclase CC, relocalizándolos en la subclase GN, en la arqueología prehistórica, que cambiaría entonces su designación, se considera más útil en

provecho de los deseos obvios de los antropólogos cuando se comprende su relación estrecha. Para las bibliotecas que también quisieran reubicar los materiales de la subclase GT, se encuentran referencias en el estudio indicado (Abell 1989, p. 132-133). Sin embargo, para recomendar plenamente el tras-paso de algunas materias y lo negativo del cambio de otras por las extensiones que se requerirían, es más difícil la reubicación, pues de todos modos en la subclase GN y la subclase GT se encuentra una subclase.

Para las subclases HM-HT se encuentra una relación estrecha entre la sociología y la antropología que no es fácil ignorar. Sin embargo, lo que se refiere a los rasgos culturales y a las costumbres son temas íntimamente antropológicos, mientras los grupos sociales en lo que toca a la familia, el matrimonio, las comunidades, el bienestar social de la colectividad y las clases criminales son principalmente temas sociales. Por la separación convencional entre lo que es sociología y lo que es antropología, se deben respetar los puntos de vista de sociólogos por un lado y los de antropólogos por otro. Siendo etnológico el enfoque se clasificaría en antropología; siendo sociológica la orientación, se colocaría la obra en la subclase correspondiente a la clase H.

Respecto a la clase Z, la necesidad de muchas bibliotecas de colocar las bibliografías de materia con sus temas apropiados en su respectiva subclase, la Biblioteca del Congreso ahora recomienda números alternativos para muchos títulos, por ejemplo, los que aparecen en el NUC. Asigna LC el número entre corchetes en sus registros. Estos números conceden las bibliografías, índices y catálogos de libros que caen entre las siguientes categorías (Immroth 1980, p. 264):

Z1201-4990 Bibliografía nacional  
Z5001-7990 Bibliografía temática  
Z8001-8999 Bibliografía personal

Por ejemplo, para un título de la bibliografía antropológica tenemos el siguiente:

GN24 Mc Lennan Library. *Reference Department Anthropology: a student's guide to reference sources.* [Montreal]: Mc Lennan Library, Reference Dept., McGill University, c1973

Se clasifica este libro en Z5111.M27 1973 con número alternativo en la subclase GN. El número que la Biblioteca del Congreso normalmente señala para las bibliografías de alguna materia es para obras generales, porque normalmente no existe ningún número para bibliografías en las clases fuera de la clase Z. LC no utiliza los números para divisiones de forma como revistas, directorios, etcétera. Cuando en un lugar se encuentra un bloque de varios números, se asigna el número más general.

Entonces, con base en esta inspección de toda la Clasificación de la Biblioteca del Congreso, se limitaría las modificaciones de materias a lo siguiente:

1) Reubicar la subclase CC en los números GN700-875 que se designaría de ahora en adelante arqueología, suprimiendo el calificativo prehistórica.

2) Localizar los números GF500-895 de la antropogeografía en GN550-673, dejando sin cambios las materias más generales sobre el tema.

3) Colocar todo lo que sean colecciones de folklóre clasificadas ahora en la subclase GR en las subclases de la P.

4) Se pudiera cambiar de la subclase GT la duplicación de temas a la subclase GN, pero ésta resulta ser una recomendación riesgosa y cada biblioteca tendría que tomar su propia decisión después de una consideración de fondo.

5) Se puede tras pasar la bibliografía antropológica de la clase Z a la subclase GN según su tema específico, colocando en los números generales sobre el tema que se trata.

Por lo tanto se recomiendan unos cuantos cambios relativamente conservadores en la arqueología general, la antropogeografía y la literatura de folklóre. Sobre los usos y costumbres se dejaría el camino abierto sin recomendar y sin realizar definitivamente el cambio. Dependería de las necesidades de cada biblioteca. Lo mismo ocurre en lo que se refiere a la reubicación de la bibliografía antropológica. Se tiene que pensar en el trabajo que causaría a la biblioteca, en los costos y si verdaderamente los ajustes en la clasificación valieran la pena para que los antropólogos encontrarán mejor ubicados y con mayor facilidad sus materiales.

### *Bibliografía citada*

ABELL B., Roberto. *Manual para el manejo y aplicación de la Clasificación del Congreso a la historia, clases C, D y E-F*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, 1988 (Serie Manuales 5)

— — — *Manual para el manejo y aplicación de la Clasificación del Congreso a la geografía, antropología y recreación, clase G*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, 1989 (Serie Estudios 11)

ALLEN, F.P. "Anthropology; its library classification problems," *Special libraries*, v. 24 (May 1933), pp. 90-93

IMMROTH, J.P. *Immroth's guide to the Library of Congress Classification*. 3rd ed. by Lois Mai Chan. Little ton, Colo., Libraries Unlimited, 1980 (Library sciences text series)

SCHIMMELPFENG, Richard H. y C. Donald Cook, ed. *The use of the Library of Congress classification: proceedings of the Institute on the Use of the Library of Congress Classification*, sponsored by the American Library Association, Resources and Technical Services Division, Cataloguing and Classification Section, New York City, July 7-9, 1966. Chicago, American Library Association, 1968